

Eneas en la *General estoria*

Aeneas in the *General estoria*

CRISTINA SÁNCHEZ MARTÍNEZ

Universidad de Murcia

cristina.sanchez23@um.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9262-3752>

Recibido/Received: 26.04.2024 | Aceptado/Accepted: 27.06.2024

Cómo citar/How to cite: Sánchez Martínez, Cristina, “Eneas en la *General estoria*”, *MINERVA. Revista de Filología Clásica* 37 (2024) 85-107.

DOI: <https://doi.org/10.24197/mrfc.37.2024.85-107>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](#) / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](#)

Resumen: Este artículo examina la presencia de la figura de Eneas en la *General estoria* de Alfonso X y analiza las fuentes que los alfonsíes pudieron utilizar en relación a él, mostrando que eligieron, de entre las que conocieron y manejaron, las que le convenían al personaje que al rey Sabio le interesaba representar. El resultado de este estudio concluye que Alfonso X estaba interesado en ofrecer una determinada versión de Eneas, puesto que descendía de él.

Palabras clave: Eneas; traidor; linna; dignificación.

Abstract: This work examines the presence of Aeneas in Alfonso X's *General estoria* and explores the sources that the Alfonsine scholars might have used. The analysis reveals that they carefully selected the appropriate and suitable sources for the portrayal of Aeneas that the Learned King favoured to provide from within those that the Alfonsine scholars knew and used. This article concludes that Alfonso X was particularly interested in presenting a particular view of his forebear Aeneas.

Keywords: Aeneas; traitor; lineage; dignification.

Sumario: INTRODUCCIÓN | 1. EL LINAJE DE ENEAS | 2. LA PARTICIPACIÓN DE ENEAS EN LA GUERRA DE TROYA | 3. EL VIAJE DE ENEAS | 4. LOS AMORES DE DIDO Y ENEAS | 5. ENEAS EN ITALIA: LUCHA CON TURNO Y BODA CON LAVINIA | 6. CONCLUSIONES | BIBLIOGRAFÍA

Summary: INTRODUCTION | 1. AENEAS' DESCENT | 2. THE PARTICIPATION OF AENEAS IN THE TROJAN WAR | 3. AENEAS' JOURNEY | 4. DIDO AND AENEAS' LOVE AFFAIR | 5. AENEAS IN ITALY: FIGHT AGAINST TURNUS AND MARRIAGE WITH LAVINIA | 6. CONCLUSIONS | BIBLIOGRAPHY

INTRODUCCIÓN

La *GE*¹ de Alfonso X ha sido objeto de artículos dedicados a diferentes personajes y episodios narrados en ella como son Júpiter, Juno, Hércules, Aquiles, Ulises, Alejandro, Medea o la guerra de Troya. Sin embargo, la figura de Eneas en su conjunto no ha sido hasta el momento asunto de ningún trabajo específico².

Lo referido a este personaje no se narra de forma continua como una 'estoria unada', sino de forma fragmentada y diseminada principalmente en su segunda parte. En ella, Eneas aparece en veintiséis del total de los ciento setenta y nueve capítulos dedicados a la 'estoria de Troya' en el libro de los Jueces. Asimismo, y también en dicho libro, en los capítulos considerados un apéndice de esa 'estoria', hay tres dedicados en exclusiva a él. Los alfonsíes los llamaron la 'razón de Eneas'. Por último, también podemos leer un breve resumen de esa razón en el libro I de los Reyes.

Pero Eneas es citado también en las partes primera, tercera, cuarta y quinta. De hecho, es en la primera parte donde se alude a él por primera vez. En la tercera parte lo encontramos en la narración de los hechos de la guerra de Troya que acaecieron en tiempos David y al abordar la cuestión de la puebla de Cartago. En la quinta parte se le menciona en diferentes ocasiones en el relato de los hechos de Julio César. Asimismo, su nombre aparece en las partes primera, tercera y cuarta rememorando la partida de los troyanos tras la destrucción de Troya y en algunos cómputos cronológicos de las partes segunda, tercera y cuarta.

Abordaremos primeramente su linaje, continuaremos con su participación en la guerra de Troya, su viaje desde Troya, sus amores con Dido y, finalmente, su llegada a Italia y su boda con Lavinia. En cada apartado tendremos en cuenta las menciones de Eneas en las distintas partes de la *GE* con el fin de analizar cómo se teje su historia en el conjunto de la obra y mostrar la importancia que Alfonso X le otorgó. Asimismo, nos detendremos en las fuentes utilizadas.

¹ Las fuentes las citaremos en siglas. Aparecen todas al final del artículo. En cuanto a la *GE*, seguimos la edición de la Biblioteca Castro coordinada por Sánchez-Prieto Borja. La obra está dividida en seis partes comprendiendo todas, menos la última, dos volúmenes. A la hora de citar indicaremos la parte con números romanos y el volumen y la página con números arábigos (por ejemplo, *GE* II 2, 391).

² Eneas tan solo ha sido objeto de estudio en lo referente a su relación con Dido: LIDA DE MALKIEL (1974), IMPEY (1980), CRISTOBAL (1992 y 2002), FUNES (1994). Por su parte, FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ (1992) y CAETANO ÁLVAREZ (2017) han incidido también, a propósito de esa relación, en la condición de Eneas como fundador del linaje del que descienden los romanos y el propio rey Sabio. FUENTES (2019) también aborda los amores de Dido y su condición fundante, basando esta en un único texto de la *GE*. En ninguna de las obras mencionadas se abordan otras cuestiones acerca de Eneas. Por ello consideramos que no hay un trabajo que estudie en conjunto la figura de este personaje en la *GE*.

1. EL LINAJE DE ENEAS

Sobre el linaje de Eneas encontramos menciones en las partes primera, segunda, tercera y quinta de la *GE*. Así, la obra da noticia de que es hijo de la diosa Venus y de Anquises y que es descendiente de Júpiter, a quien se entronca, a su vez, con Nemrod, el primer rey del mundo³.

Pero no solo se aportan noticias de su ascendencia. También de su descendencia. Eneas tiene dos hijos: Ascanio, hijo de Creúsa, que lo acompaña desde Troya, y Silvio Póstumo, hijo póstumo que tuvo con Lavinia en Italia⁴. Tiene también un nieto que se llama como él⁵. Para distinguirlos, los alfonsíes designan a Eneas, el hijo de Venus, 'Eneas', 'Eneas el primero' o 'Eneas (el) de Troya' y a su nieto lo llaman siempre 'Eneas Silvio'⁶.

Eneas inicia la 'linna' de la que descienden los romanos, futuros dominadores del mundo. De ahí la importancia de este linaje. Su relevancia lleva a los alfonsíes a poner en boca de Julio Cesar que los romanos proceden "de la gente de Troya, e después del destruimiento de Troya el primero padre e caudillo que nos vimos fue Eneas" y que él mismo desciende de la 'linna' de Eneas⁷. Asimismo, señalan que el emperador Augusto desciende del linaje de Eneas por parte materna⁸. Queda claro, pues, el deseo de entroncar Troya y Roma. A ese linaje iniciado con Eneas pertenecieron Federico II y la madre de Alfonso X, Doña Beatriz de Suabia⁹. La insistencia en esta 'linna' es una manera de legitimar las aspiraciones del rey Sabio en el llamado fecho del imperio "pues tanto él mismo como sus predecesores formaban parte del mismo linaje imperial, de la misma linna"¹⁰. De este modo, el

³ *GE* I 1, 72, 392; *GE* II 2, 269, 270, 310, 313, 317, 337, 338; III 1, 297; V 2, 355.

⁴ *GE* II 2, 338, 376, 377, 379, 381, 403, 425, 428, 436, 496, 497, 615, 616; III 1, 297; III 2, 248; V 2, 160.

⁵ *GE* II 2, 495, 497; *GE* III 1, 308.

⁶ *GE* II 2, 376, 381, 403, 428, 495, 496, 497, 615; *GE* III 1, 308. La designación de 'Eneas el primero' o 'Eneas (el) de Troya' es empleada por los alfonsíes una vez que comienzan a hablar de los reyes de Alba, para así distinguirlo del rey Eneas Silvio.

⁷ *GE* V 2, 404, 405; *GE* V 2, 355-356.

⁸ *GE* V 2, 439. También en la *Estoria de España* (en adelante *PCG*) se insiste en la importancia de la 'linna' originada con el troyano Eneas. Seguiremos la edición de Menéndez Pidal para esta obra y la designaremos con el título que este le dio al publicarla en 1906.

⁹ *GE* I 1, 392; *GE* I 1, 381. Alfonso X estaba emparentado con la casa Staufen a través de su madre Doña Beatriz de Suabia, prima de Federico II Staufen. Fue candidato al trono del Sacro Imperio Romano Germánico tras la muerte de los dos candidatos iniciales a suceder a Federico II (†1250). El rey Sabio terminó compitiendo por el trono con Ricardo de Cornualles y fue elegido emperador en 1257, aunque nunca recibió el reconocimiento papal, lo que le impidió ser coronado como emperador. De hecho, en 1272, año en que murió Ricardo de Cornualles, el papa Gregorio X envió una embajada al rey castellano negándole todo derecho sobre la corona imperial, a pesar de ser o, más bien, por ser el heredero legítimo más cercano a Federico II. La entrevista en Beaucaire en 1275 entre el papa y el monarca frustró definitivamente las aspiraciones al trono imperial de este último.

¹⁰ CAETANO ÁLVAREZ (2022b) 73. Sobre la cuestión del fecho del imperio véase FRAKER (1978), ESTEPA DIEZ (1984 y 1985) y FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ (2020).

hecho de que a lo largo de la *GE* se repita la importancia de este linaje, así como el destino imperial de Roma y su futuro dominio tiene una intención compositiva¹¹.

2. LA PARTICIPACIÓN DE ENEAS EN LA GUERRA DE TROYA

Las menciones de Eneas en las obras consideradas fuentes primarias de la *GE* son escasas¹². Las alusiones que se hacen de él en los *CC* y en la *HS* son breves y concisas y lo sitúan directamente en Italia tras la guerra de Troya, por lo que no ofrecen ningún dato acerca de su participación en la guerra¹³. De *PA* conocemos el título del capítulo dedicado a la guerra de Troya en la partícula XI, *Cronica sub tempore Sansonis et Herculis de raptu Elene et Troie destructione regnante Latino in Ytalia*¹⁴, pero no su contenido. Lo que se decía de Eneas debía ser similar a las fuentes mencionadas.

Sin embargo, en la *GE* sí encontramos noticias de Eneas en la narración del ‘postrimero destruimiento’ de Troya dentro de la ‘estoria de Troya’. Eneas participa activamente en la guerra de Troya. No obstante, hay que distinguir dos momentos diferentes en su intervención, siendo la muerte de Penthesilea la línea divisoria entre ambos. En un primer momento, su nombre aparece asociado, y para bien, al de otros héroes del bando troyano, en especial a los hijos de Príamo. Eneas aparece en primera línea comandando parte del ejército, pero no se dice de él que mate o hiera a alguien, cosa que sí se cuenta de los hijos de Príamo, Héctor, Troilo y Paris¹⁵. No se describen para él combates gloriosos, salvo la ocasión en que, junto con Héctor, evita la muerte de Paris¹⁶. Así pues, Eneas se nos muestra como un buen guerrero, aunque sin el brillo de los hijos de Príamo. Tras la muerte de Penthesilea las cosas cambian. Las amazonas notifican que abandonan la guerra y junto con ellas lo harán otros reyes. Ante esta situación, algunos troyanos, entre los cuales se encuentra Eneas, piden al rey que devuelva a Helena y deje de pelear. Príamo se opone a su petición tras echarles en cara que fueron ellos, precisamente, los que en su día lo animaron a iniciar la guerra¹⁷.

Es a partir de la negativa del rey cuando el nombre de Eneas, junto con los de Anténor, Anquises, Polidamas y algún otro, se asocia a los griegos y a la traición. Para llevar a cabo su propósito, Anténor decide entrar en contacto con los griegos siendo Polidamas el enviado para ello¹⁸. De resultas de las conversaciones, los

¹¹ *GE* I 1, 131, 146, 392; II 2, 341; III 1, 191, 297, 302; IV 2, 136, 503, 505, 509.

¹² Las fuentes primarias para la redacción de la *GE* son, según EISENBERG (1973) 206, los *CC* de Eusebio y Jerónimo, la *Biblia* (la Vulgata), las *Antiquitates* de Flavio Josefo, la *Glossa ordinaria*, la *HS* de Pedro Coméstor y el *PA* de Godofredo de Viterbo. De todas ellas para Eneas son fuentes primarias exclusivamente *CC*, *PA* y *HS*. Las ediciones que seguimos son: para *CC*, FOTHERINGHAM (ed. 1923); para *PA*, MIGNE (ed. 1853) y WAITZ (ed. 1872); para *HS*, MIGNE (ed. 1853).

¹³ *Eus. Can.* 101; *HS* MIGNE 198, 1285CD.

¹⁴ *PA* WAITZ, 115.

¹⁵ *GE* II 2, 275, 278, 280, 283; *GE* II 2, 294-295; *GE* II 2, 277, 290.

¹⁶ *GE* II 2, 278.

¹⁷ *GE* II 2, 307s.

¹⁸ *GE* II 2, 310.

troyanos juran ante Sinón entregar la ciudad y se decide que Anténor, Eneas y Anquises sean los encargados de abrir la puerta Escea y dejar entrar a los griegos¹⁹.

El hecho de que Eneas aparezca como traidor motiva que, cuando en capítulos posteriores los alfonsíes intenten compaginar el relato del caballo de madera con lo narrado hasta ese momento, dicho episodio se explique con esa perspectiva traidora. Así, Anténor, Eneas, Anquises y Polidamas seguirán siendo traidores y, como tales, convencerán a Príamo de la necesidad de meter el caballo de madera en la ciudad. Igualmente, serán los encargados de dar la señal a los griegos para su entrada en Troya la noche de su destrucción²⁰.

Las noticias sobre la participación de Eneas en la guerra de Troya que leemos en la *GE* completan la ausencia de noticias de las fuentes primarias (*CC*, *HS* y *PA*). Las fuentes de esas noticias no son otras que las manejadas para el relato del 'postrimero destruimiento de Troya'. En la *GE* se citan como fuentes de dicho relato una 'estoria francesa' y, en más de una ocasión, a Daires e Ditis, designados también Ditis e Dayres, o solamente a Dares²¹.

Por lo que respecta a la 'estoria francesa', Rey y Solalinde²² pensaban que se refería al *RT* de Benoît de Sainte-Maure. Con posterioridad, Punzi²³ estableció como fuente para la 'estoria de Troya' de la *GE* la *HA*, crónica francesa que tomó, a su vez, como fuentes el *DETH* de Dares²⁴ y el *RT* de Benoît de Saint Maure, y en la que se citan conjuntamente como fuente a Dictis y a Dares. Precisamente es en esta crónica francesa donde se origina el hecho de considerar a Dictis y Dares autores de una obra conjunta, dato recogido también en la *GE*²⁵ y que es considerado por Casas Rigall "el pasaje más evidente que demuestra cómo la *GE* sigue la *HA*"²⁶. Este estudioso justifica la ausencia de referencia directa al modelo usado, arguyendo que los alfonsíes no querían reconocer que se servían como fuente de una obra contemporánea. En su opinión, el código usado por los alfonsíes no debió ser muy distinto del código Fr. de la Biblioteca Nacional de París²⁷. Así pues, la *HA* es considerada la fuente principal del relato de la destrucción de Troya. Ello no quita que en el conjunto del relato de la guerra de Troya los alfonsíes también utilizaran otras fuentes secundarias como el *RT*, las *MHTR*, el *ET* o el *LG*²⁸. Pero, en lo referente a

¹⁹ *GE* II 2, 311; *GE* II 2, 311s.

²⁰ *HA* 583,9-17; *GE* II 2, 330-333.

²¹ *GE* II 2, 123, 141, 272, 300, 315, 316, 318, 319, 321, 326, 328, 329, 333, 334; *GE* III 1, 148-149, 196-7.

²² REY y GARCÍA SOLALINDE (1942) 44.

²³ PUNZI (1995) 17 y 23.

²⁴ Nos referiremos siempre a ella como Dares. La edición seguida es la de MEISTER (ed. 1873).

²⁵ *HA* 583. 1-8/*GE* II 2, 316-318.

²⁶ CASAS RIGALL (1999) 123.

²⁷ CASAS RIGALL (1999) 126. La edición de este manuscrito se puede consultar en línea en la dirección indicada en la bibliografía en MORCOS *et alii* (2020). Dicha edición es la que hemos seguido.

²⁸ Las ediciones seguidas son: *RT*, CONSTANS (ed. 1904-1912); *MHTR*, MONACI (ed. 1920), *ET*, ATWODD y WHITAKER (eds. 1944); *LG*, CATALÁN y ANDRÉS (eds. 1971).

Eneas, su uso queda minimizado por la *HA*, no aportando nada específico sobre su figura.

En lo referido a la figura de Eneas, los alfonsíes siguieron con gran fidelidad lo narrado en la *HA*, que a su vez sigue con detalle a Dares. Aunque lo dicho de él se encuentra, por lo general, tanto en la *HA* como en Dares, algunos episodios aparecen solo en una de las dos fuentes. Así, la *GE* sigue solo a la *HA* cuando explica que Eneas dirige parte del ejército en determinadas ocasiones o cuando da a conocer la alegría sentida por los troyanos ante las matanzas protagonizadas por la reina Penthesilea²⁹.

Frente a estos pasajes, todos ellos de carácter bélico, hay un episodio en el que la *GE* sigue únicamente a Dares. Se trata de la descripción de los principales personajes de ambos bandos, entre los que no falta Eneas³⁰. Punzi advirtió que la fuente de las descripciones es Dares y Castillo Lebourgeois lo puso en valor³¹. Los propios alfonsíes dijeron que esa descripción la tomaron de Dares³². No hay referencia a Dictis. Ciertamente la traducción de los alfonsíes sigue muy de cerca el texto de Dares del que cambia la alegría y color negro de sus ojos por la indicación de su tamaño y se añade la atribución de la hermosura de su rostro a su madre Venus³³.

En ocasiones la *GE* omite actuaciones de Eneas que figuran tanto en la *HA* como en Dares o que solo aparecen en la *HA*. Ejemplo de lo primero sería la muerte de Anfímaco y Nireo o la forma en que Eneas salva a Paris³⁴. La omisión de la muerte de los dos griegos no hace sino insistir en la idea de que, aunque Eneas participe en primera línea de batalla, no mata ni hiere a nadie. En cuanto al salvamento de Paris, tanto la *HA* como como Dares nos refieren que es Eneas el que lo lleva a cabo al protegerlo con su escudo. Sin embargo, los alfonsíes omiten este detalle limitándose a decir que ayuda a Héctor. Ambas omisiones deben de tener algún sentido. Quizás sea minimizar papel de Eneas en la guerra para que luego su traición no sea tan infame.

Ejemplo de una acción que, apareciendo solo en la *HA*, se silencie en la *GE* tenemos solo uno: la enumeración de los caudillos el día que Troilo derriba a Menelao³⁵. En la enumeración de la *GE* solo falta el nombre de Eneas, pues los restantes caudillos troyanos son mencionados en el mismo orden en ambas obras. La omisión podría entenderse como un olvido, ya que en todas las demás ocasiones en

²⁹ *HA* 553/*GE* II 2, 280; *HA* 562/*GE* II 2, 290; *HA* 563/*GE* II 2, 291; *HA* 572/*GE* II 2, 301; *HA* 573/*GE* II 2, 304.

³⁰ DARES 12/*GE* II 2, 270.

³¹ PUNZI (1995) 24; CASTILLO LEOBURGEOIS (2015) 458.

³² *GE* II 2, 272. Una prueba más de esa fuente es que, en las descripciones del bando griego, el hijo de Aquiles es llamado Neoptólemo y no Pirro, como se lo designa siempre en la *HA*, y la *GE*. Este hecho no ha sido resaltado con anterioridad.

³³ DARES 12; *GE* II 2, 270.

³⁴ DARES 21/*HA* 551.7; DARES 21/*HA* 550.2.

³⁵ *HA* 565.4/*GE* II 2, 293.

que se enumeran los jefes troyanos en la *GE* su nombre siempre figura. No parece una omisión buscada.

Por el contrario, sí es relevante la adición del nombre de Eneas en un pasaje en que ni la *HA* ni Dares lo nombran. Nos referimos al momento en el que Polidamas apalabra con los griegos que les abrirán las puertas de la ciudad por la noche. Dares y la *HA* nombran solamente a Anténor y Anquises. La *GE* añade a Eneas³⁶. Los alfonsíes debieron corregir su ausencia dejándose llevar por la historia narrada por ellos mismos.

Dadas las fuentes seguidas, Eneas aparece en la *GE* como un traidor. No hay rastro del carácter heroico que le imprimiera Virgilio, aunque uno de los adjetivos que figuran en su descripción sea, precisamente, 'pius'. No obstante, aunque participe en la traición, no es él quien la idea. Fue Anténor el que se reunió con Polidamas, Ucalegonte, y Dolón y el que, tras conseguir su compromiso, mandó llamar a Eneas y a Anquises³⁷. Una vez que Eneas acepta participar en ella, su nombre aparece siempre junto al de Anténor, el cabecilla. Se nombra primeramente a Anténor y luego a Eneas en segundo o tercer lugar³⁸. En una única ocasión se lo nombra a él solo y un genérico 'e los otros que con él eran en la traición'³⁹. Tampoco es Eneas el encargado de hablar con los griegos. Es, simplemente, uno más de la conjura.

Con relación a la traición cabe destacar que, si bien los alfonsíes siguen la *HA* de forma bastante clara a lo largo de todo el episodio de la destrucción de Troya, omiten voluntariamente el capítulo 586 de dicha obra, que no figura ni en Dares ni en el *RT*, en el que se exculpa a Eneas de la misma.

El pasaje en cuestión no hace sino recoger el comentario de Servio⁴⁰. Llama la atención que los alfonsíes no incorporaran esta contradicción de fuentes en el relato. Por un lado, porque han seguido la *HA* con gran fidelidad a lo largo de la narración de la guerra de Troya; por otro, porque son muy dados a comentar ese tipo de situaciones. Su ausencia podría deberse a que no tenían otras noticias al respecto y no podían establecer comparaciones ni intentar su armonización, como hacen en otros lugares de la *GE*. O a que decir en ese momento que Eneas no fue traidor iría en contra de todo lo contado. A este respecto no queremos dejar sin destacar que las *MHTR*⁴¹ incluyen un pequeño comentario sobre cómo Virgilio quiso que Eneas no fuera traidor y trastocó la historia para que el caballo de la puerta se convirtiera en el caballo de madera y Sinón en una pieza del engaño de los griegos. Los alfonsíes no tuvieron en cuenta esta aclaración ni hicieron referencia alguna a Virgilio del que conocían su existencia y el contenido de sus obras, al menos de forma teórica⁴².

³⁶ DARES 40/*HA* 580.10/*GE* II 2, 311 y 312.

³⁷ DARES 39/*HA* 578/*GE* II 2, 309-310

³⁸ *GE* II 2, 313, 329, 330, 332, 333; *GE* II 2, 311, 312.

³⁹ *GE* II 2, 330.

⁴⁰ SERV. *Aen.* 1, 242. Seguimos la edición de THILO (1881).

⁴¹ *MHTR* p. 66.

⁴² *GE* V 2, 494-6.

Pese al papel de traidor atribuido a Eneas, hay un detalle que hace que este personaje aparezca, a nuestro juicio, como un traidor traicionado. Nos referimos al episodio de Polixena y a las consecuencias que tiene para él. Dicho episodio, recogido en la *GE*, figura tanto en Dares como en la *HA*. Según recogen ambas fuentes, la noche de la destrucción de Troya Hécuba se encuentra con Eneas y le entrega a su hija Polixena para que la esconda y la salve. Eneas no solo no rechaza la petición, sino que la atiende y confía a la joven a su padre Anquises⁴³. Esta acción tendrá su castigo por parte de los griegos, quienes habían prometido respetar a aquellos troyanos que les iban a ayudar a tomar la ciudad⁴⁴. Cuando se enteran por Anténor de que Eneas tenía escondida a Polixena, le retiran su protección y lo expulsan de la ciudad⁴⁵. El castigo impuesto a Eneas por los griegos, pese a los pactos establecidos, es el motivo que lo obliga a iniciar su periplo, que acabará en África⁴⁶. Dares solo indica que partió con las naves con las que Paris en su día marchó a Grecia, un total de veintidós. No dice nada de su llegada a Italia, cosa que sí figura en la *HA*.

El castigo de Eneas y su causa son nuevamente recordados en la tercera parte de la *GE* en tres ocasiones diferentes: la primera, cuando Eneas, a petición de Dido, narra los motivos por los que cayó Troya; la segunda, cuando se explica el duelo de Casandra por Ajax y la tercera, cuando el pueblo menudo pide consejo a Eneas⁴⁷. En las tres, Anténor figura como delator de Eneas, y en la última los alfonsíes añaden que Eneas estuvo a punto de matarlo por ello, cosa que finalmente no hizo.

Según Salvo, en lo referente a la materia troyana de la tercera parte, la fuente principal utilizada por los alfonsíes es el *RT*, aunque estos sigan citando como fuentes a Dictis y Dares o la 'estoria francesa'⁴⁸. La primera de las menciones de Eneas en la tercera parte de la *GE* no tiene reflejo en el *RT*. En él no hay ningún encuentro con Dido. Además, al hablar del paladio en el *RT* solo se establece este como causa de la destrucción de Troya⁴⁹. Cuando Eneas rememora las tres causas de la destrucción de

⁴³ DARES 41/*HA* 581.9-10/*GE* II 2, 312-313

⁴⁴ DARES 42/*HA* 582.5-6/*GE* II 2, 313.

⁴⁵ DARES 43/*HA* 582.20-21/*GE* II 2, 315. Esa es también la versión recogida en *MHTR* p.62. En el *RT* Hécuba también confía a Eneas a su hija, sin aportar más información, *RT* 26190-26194.

⁴⁶ *GE* II 2, 315.

⁴⁷ *GE* III 1, 149; *GE* III 1, 190s.; *GE* III 1, 196. Insistiremos en el encuentro entre Dido y Eneas en el apartado dedicado a sus amores.

⁴⁸ SALVO (2019) 426.

⁴⁹ *RT* 25365-25425. En el *RT* no se indica nada respecto a las otras dos causas nombradas por Eneas: la muerte de Héctor y el traslado del cadáver de Laomedonte. Sin embargo, en la sección de la *HA* dedicada a Eneas, este indica a la reina Dido en el banquete que esta realiza en su honor que Troya cayó al producirse tres hechos: la muerte de Troilo, el robo del paladio y el cambio de lugar del cadáver de Laomedonte (*HA* 599.14-16. Este pasaje de la *HA* recoge el comentario de Servio, *SERV. Aen.* 2, 13). Son tres motivos como en la *GE*, pero en ellos se intercambian el nombre de Héctor por el de Troilo y el orden, puesto que el robo del paladio es el tercer motivo en la *GE* y el segundo en la *HA*. En *GE* II 2, 329 los alfonsíes narraron brevemente el robo del paladio. En dicho pasaje señalan que mientras el paladio estuviese en Troya esta no sería tomada. Nada se advierte acerca de los otros dos motivos que figuran en la tercera parte.

Troya acaba indicando la suerte de los troyanos supervivientes: unos partieron libremente; otros marcharon con los griegos; y él sufrió castigo por haber escondido a Polixena, hecho descubierto por Anténor. En cuanto a las profecías de Casandra, los alfonsíes ampliaron lo dicho por ella, incorporando la referencia al castigo de Eneas y su motivo, inexistente en el *RT*⁵⁰. En el tercer pasaje, el del pueblo menudo, el episodio de Polixena sí se menciona, pero entre la *GE* y el *RT* existen diferencias en cuanto al momento en que Eneas conoció el papel jugado por Anténor en dicho episodio y en quién tenía intención de matar a quién. Las ampliaciones observadas en estos pasajes de la *GE* para incluir el castigo de Eneas no hacen sino insistir en lo contado anteriormente en la segunda parte, manteniendo así una coherencia interna.

Los propios alfonsíes nos ofrecen la clave para entender el porqué repiten el castigo impuesto a Eneas⁵¹: si se hubiese ido con los griegos, no habría existido el linaje de los romanos (la cursiva es nuestra):

E en este desterramiento de Eneas que los griegos fizieron entendido y sabed los que el <...> de esta historia oyerdes qué guisaron los griegos en ello, donde se levantó después señorío sobre ellos, *lo que non fuera si consigo lo oviesen llevado*. Mas pues que así contecio a Eneas que le echavan de tierra los griegos fizieron esta mesura contra él, que le dieron en que se fuese las naves que Paris llevara a Grecia con que robara a la reina Elena. E pues que se non fallaron de llevarle consigo fiziéronle jurar y fazer omenaje que en toda tierra de Troya nin aun en toda la partida de Asia non fincase. Onde él fue de allí y pasó por los avenimientos que avemos contados, y fue fasta que llegó a tierra de Alva, que es en la partida de Europa, y casó allí como es dicho. Y desí vinieron de allí del su linaje los que poblaron a Roma y fueron señores d'ella y de Grecia con sus griegos y aun de todo el mundo, *lo que por ventura non fuera si los griegos a Eneas consigo oviesen llevado* (*GE* III 1,191).

Insisten, pues, los alfonsíes en la importancia de la 'linna' iniciada por Eneas. No hay que olvidar que la pertenencia del rey Sabio a ese linaje es lo que legitima sus aspiraciones imperiales, tal y como ya hemos indicado.

3. EL VIAJE DE ENEAS

Acabada la guerra de Troya, los alfonsíes refieren que tanto los vencedores como los vencidos "fueron esparzidos todos de allí algunos a sus tierras e otros a las agenas"⁵². De los primeros que habla son de Príamo el mancebo, Anténor y Eneas. Tras comentar brevemente el destino al que se dirigieron los dos primeros, se centran en Eneas, en lo que llaman 'la razón de Eneas'. Su narración comprende tres capítulos en los que se recogen las andanzas de Eneas hasta llegar a Italia⁵³.

⁵⁰ *RT* 27183-27222.

⁵¹ *GE* III 1, 191.

⁵² *GE* II 2, 337.

⁵³ *GE* II 2, 337-342.

Los *CC* y la *HS* sitúan a Eneas directamente en Italia tras la guerra de Troya y no informan nada acerca de su viaje. De *PA* nos queda solo el título del capítulo 10 de la partícula XIII: “*Eneas intrat Ytaliā cum Ascanio filio suo in tempore mortis David*”. El contenido no nos ha llegado y no se puede afirmar nada respecto al mismo, aunque debía ser similar a los *CC* y la *HS*.

Con anterioridad y posterioridad a la llamada ‘la razón de Eneas’, los alfonsíes incluyen en la *GE* referencias internas a un viaje y a unas aventuras. Según su localización en el texto, unas aluden al viaje como hecho futuro y otras como hecho pasado⁵⁴.

Pese a ello, en la ‘razón de Eneas’ apenas figuran datos del viaje en sí. En ella se nos cuenta que, tras partir de Troya con intención de llegar a Italia, Eneas arribó a Sicilia, donde murió su padre y que, tras enterrarlo, volvió a partir y, presa de una tormenta, llegó a las costas africanas donde conoció a Dido con la que se casó⁵⁵. Tres años más tarde, partió de Cartago y, tras viajar primeramente por el norte de África, encontrarse con el obispo Eleno y regresar otra vez a Cartago para despedirse nuevamente de Dido, pasó definitivamente a Italia⁵⁶. No hay noticias de más escalas entre Troya e Italia. En este apartado vamos a centrarnos en el viaje en sí y sus diferentes escalas, dejando para el siguiente lo referente a su amor con Dido.

Las etapas del viaje de Eneas son, según la *GE*, Sicilia, Cartago, norte de África (sin especificar ninguna ciudad en concreto), nuevamente Cartago e Italia. No hay rastro de las aventuras prometidas en las referencias internas, si hemos de entenderlas al modo de las narradas por Virgilio o por Ovidio. Sin embargo, el viaje de Eneas que conocemos gracias a estos dos poetas aparece asociado en la *GE* a otro personaje. Se trata de Ulises⁵⁷. Según nos cuentan los alfonsíes, Ulises pasa por Creta, las Escófades (Estrófades), Luchia (Dulichio), Yaco (Ítaca), Simo (Samos), Ambrachia (Ambracia), Epiros (Epiro), Abistrocos (Butroto) y Silania (Sicania/ Sicilia)⁵⁸. En este viaje, se encuentra con Héleno (en la *GE* será el obispo Eleno) en Abistrocos. Eneas también se encuentra con él, pero lo hará en África.

La falta de noticias sobre el viaje se explica por la fuente usada, que no será ni Dares ni la *HA*. Dares termina con la partida de Eneas de Troya. No ofrece detalle alguno del viaje salvo el número de naves con el que partió. En la *HA* sí hay una breve descripción de un viaje, pero no coincide con lo narrado en la *GE*. La *HA* utiliza como fuente principal para los capítulos referidos a Eneas la *Eneida*⁵⁹. El relato del viaje que se puede leer en la *HA* y que figura en la sección dedicada a Eneas (que es distinta a la de Troya) está referido en dos momentos. En el primero se nos cuenta

⁵⁴ *GE* II 1, 381; *GE* II 2, 315; *GE* II 2, 495; *GE* III 1, 191; *GE* III 1, 298.

⁵⁵ *GE* II 2, 338.

⁵⁶ *GE* II 2, 339.

⁵⁷ CASAS RIGALL (1999) 192 lo señala e indica que debe deberse a una “lectura descuidada de Ovidio”. También SALVO (2012) 876 subraya esa confusión.

⁵⁸ *GE* III 1, 251-253.

⁵⁹ CASAS RIGALL (1999) 25.

que Eneas hizo sacrificios a los dioses para saber a qué tierra debía ir y estos le contestaron que a Italia. Asimismo, se relata que una tormenta desvía las naves troyanas hasta las costas africanas⁶⁰. En el segundo, Eneas describe brevemente sus aventuras a petición de Dido. Comparado con la *Eneida*, el relato de la *HA* es mucho más breve, quedando reducido a cuatro episodios narrados en un solo capítulo sin mucho detenimiento: la muerte de Creúsa en la noche de la destrucción de Troya; la partida con Anquises, Ascanio y otros troyanos; el encuentro con Andrómaca y Héleno en Epiro incluida la profecía que este le hace; y la muerte de Anquises en Drépano⁶¹.

Aunque la *HA* ha sido la fuente principal para Eneas en su participación en la guerra de Troya en tanto que es la fuente del episodio de Troya, ya no lo es para su viaje y sus aventuras. Y no lo es porque no lo conozcan los alfonsíes, pues no hay dudas de que Alfonso X conocía esta obra en su totalidad⁶², sino porque voluntariamente cambian de fuente.

Las aventuras de Eneas, aunque no todas, figuran también en el *ET*⁶³. Sin embargo, tampoco recurrieron los alfonsíes a esta fuente. En esta ocasión, tal y como apuntaron Lida de Malkiel, Impey o Funes⁶⁴, la fuente utilizada es la *HR* de Jiménez de Rada. Los alfonsíes la utilizan sin nombrarla. Casas Rigall⁶⁵ opina que es por tratarse de una obra coetánea.

En lo referido al viaje, la narración en ambas obras es bastante similar⁶⁶. En ellas se recoge la parada en Sicilia, la muerte de Anquises y la tempestad que los desvía hacia África. No obstante, la *HR* ofrece datos no recogidos por los alfonsíes, como son los nombres de cuatro troyanos que acompañaron a Eneas o la muerte de Palinuro en la tormenta. La *GE* aporta, a su vez, más datos acerca del viaje, una vez que Eneas se despidió de Dido, que no aparecen en la *HR*. Nos referimos a la promesa que hace Eneas a la reina de que volverá, a su encuentro con el obispo Eleno, a su regreso a Cartago y a la segunda despedida de Dido.

Según relata la *GE*, tras despedirse de buenas maneras de la reina Dido, Eneas se encuentra en su recorrido por tierras africanas con el obispo Eleno. Las fuentes mitológicas sitúan a este personaje tras la guerra de Troya siempre en Grecia, en el Epiro, donde fundó la ciudad de Butroto. Y así lo recoge también la *GE* cuando relata el viaje de vuelta de Ulises en la tercera parte, tal y como ya hemos indicado. Los alfonsíes inventaron, incluso, un encuentro entre ambos personajes en Abistrocos (Butrotos) y un presagio, aunque fuese indeseado por parte del obispo Eleno⁶⁷. Sin

⁶⁰ *HA* 590.1 y 6-8.

⁶¹ *HA* 600.

⁶² GRACIA (2006) 20.

⁶³ *ET* pp. 22-38. Las aventuras no coinciden todas ellas con las narradas en *HA*.

⁶⁴ LIDA DE MALKIEL (1974) 6; IMPEY (1980) 3; FUNES (1994) 76.

⁶⁵ CASAS RIGALL (1999) 163.

⁶⁶ *HR* II 1-10/*GE* II 2, 338. La edición seguida para la *HR* es la de FERNÁNDEZ VALVERDE (ed. 1979-1980).

⁶⁷ *GE* III 1, 252. El obispo Eleno también está en Grecia en el episodio de Bruto, *GE* II 2, 498.

embargo, en la razón de Eneas el obispo Eleno aparece en África. Y, en consonancia con su carácter adivinatorio, le vaticina a Eneas la fundación de Roma, aunque no diga el nombre de la ciudad. De alguna manera Jiménez de Rada había puesto en boca de Dido esta profecía, partiendo quizá de lo que decía Ovidio, posibilidad ya apuntada por Casas Rigall⁶⁸.

Esta doble localización del obispo Eleno es un asunto que no plantea problemas a los alfonsíes. Por necesidades del relato, conviene que Eneas y el obispo Eleno den el uno con el otro. Eneas es el origen del linaje de los romanos y la profecía es una manera de legitimarlo. Por ello el obispo Eleno aparece en África, para que así Eneas lo pueda encontrar antes de pisar suelo italiano y escuchar de su boca la mencionada profecía.

Su encuentro implica una segunda invención por parte de los alfonsíes, pues, tras él, Eneas regresa nuevamente a Cartago y vuelve a despedirse de Dido. En esta ocasión Eneas le ofrece un motivo distinto para su partida. Ya no habla de honrar a su padre con un sacrificio, sino de “pasar a tierra de Europa por valer más”⁶⁹. La reina reacciona también de forma diferente. Si en la primera despedida llora, se lamenta de su partida y le recuerda la promesa que le hiciera al casarse de no dejarla nunca, ahora intenta persuadirlo con placeres. Como en la primera despedida, Dido lo aprovisiona para su partida. Y si en la primera despedida, Eneas le prometió que volvería, ahora le hará una doble promesa: o regresar a ella o mandar a por ella, si encontraba un lugar para vivir mejor que Cartago con el fin de que “en cabo de d’esto seríe lo que ella quisiese”⁷⁰. Añaden los alfonsíes que Eneas “nin embió nunca por ella nin tornó a ella después”. Pese a estas palabras, queda claro que, en ambas despedidas, Eneas parte con el consentimiento de la reina.

Para finalizar este apartado sobre el viaje, debemos insistir en un detalle: en la *GE* se repite en más de una ocasión el hecho de que Eneas se marche de Troya tras su destrucción y en ellas su partida está asociada a la de otros dos personajes, Anténor y Príamo el mancebo⁷¹. Partieron, se nos indica, Eneas por un lado y Anténor y Príamo el mancebo por otro. Tanto uno como otros arriban a diferentes tierras europeas dando comienzo los que vienen de Eneas a los romanos y los que derivan de Anténor y Príamo el mancebo a los germanos y a los franceses.

Los troyanos, por mediación de estos tres personajes, son los antepasados de los emperadores romanos, franceses y alemanes y les transmitieron, a través de la ‘linna’, el derecho a ascender al trono⁷². De estas ‘linnas’, la de los romanos tendrá el imperio⁷³. De este modo, la insistencia en su partida y su establecimiento en

⁶⁸ *Ov. met.* 15,444s.; *HR* II, 23-24; *GE* II 2, 341; CASAS RIGALL (1999) 140.

⁶⁹ *GE* II 2, 341.

⁷⁰ *GE* II 2, 340-341.

⁷¹ *GE* I 1, 298, 302; II 2, 337; III 1, 298, 302, 307; IV 2, 136. En algunas ocasiones se habla solo de Anténor y Príamo el mancebo, *GE* III 1, 193s., 298ss.

⁷² A estas ‘linnas’ habrá que unir también la iniciada por Bruto, el nieto de Eneas, *GE* 2,307-8.

⁷³ *GE* IV 2, 136.

determinadas tierras se convierte, como antes hemos indicado para las repeticiones del linaje de Eneas, en un argumento a favor de las pretensiones imperiales del rey Sabio. La repetición tiene, pues, intención compositiva. En ninguna de estas referencias se alude a la traición consumada o al castigo impuesto a Eneas. Es más, Anténor cabecilla de la traición, parte con Príamo el mancebo, sobrino de Príamo, el objeto de la traición, y no parece haber en ello ningún problema. Esa falta de referencias se debe a las fuentes usadas para este asunto: la *HS* y de *PA*, en las que se indica que los tres personajes partieron de Troya hacia otras tierras sin nombrar en ninguna de ellas ni traición ni castigo⁷⁴. Ambas obras serían las “estorias” a las que aluden los alfonsíes en *GE* II 2,337.

4. LOS AMORES DE DIDO Y ENEAS

Para los amores entre Dido y Eneas la *GE* toma también como fuente, en su mayor parte, la *HR*: Eneas se entera en sueños de que conocerá a Dido y se casará con ella; Dido acude a ver a Eneas en cuanto se entera de su llegada y, pese a que no puede verle la cara por ir cubierto con un casco, se enamora con tan solo ver a su hijo; Dido y Eneas se casan y se hacen juramentos de permanecer siempre juntos; transcurridos tres años, Eneas decide partir de Cartago después de que Dido le enseñara unas pinturas sobre Troya en el templo de Esculapio⁷⁵. A partir de aquí *HR* y *GE* difieren. El relato de la *GE* se lee también en la *PCG*⁷⁶.

La narración en la *HR* es mucho más breve que en las obras alfonsíes. En estas el texto se amplifica y dilata en lo referido a los preparativos del encuentro entre Dido y Eneas por parte de ambos, al propio encuentro, al mutuo enamoramiento, a la boda y a la promesa de amor eterno. Los alfonsíes engarzan unos detalles con otros ofreciendo una narración llena de lirismo⁷⁷.

Eneas es descrito como un varón apuesto y proporcionado, de buen ver tanto con su armadura, como sin ella. Es, además, de verbo fácil y enamoradizo. Su descripción recoge en parte lo dicho sobre él en el capítulo “De las fechorías de los troyanos e de algunos de los griegos”, donde se evocan, entre otras cosas, sus buenas proporciones, su hermosura y su facilidad de palabra. También Dido es hermosa. De resultas, se produce un enamoramiento mutuo que acaba en boda. Su posición al final del capítulo no hace sino realzar este hecho y culminar el relato lírico del enamoramiento.

El matrimonio entre ambos debe entenderse en la *PCG* como la manera de relacionar a Eneas con Hispania y así hacer que el *imperium* que trae Eneas de Troya

⁷⁴ *HS* MIGNE 1285CD y en *PA* WAITZ 139, 300, 301 y MIGNE 926C, 1028A, B, C.

⁷⁵ *HR* II 11-12/*GE* II 2, 338; *HR* II 13-14/*GE* II 2, 338s.; *HR* II 15-17/*GE* II 2, 339; *HR* II 18-22/*GE* II 2, 339 ss.

⁷⁶ *GE* II 2 338-341/*PCG* 57-58. En *PCG* 59 sigue la narración con la carta que Dido envía a Eneas tras abandonarla y su suicidio, contenidos omitidos en la *GE*.

⁷⁷ *HR* II 10-15; *GE* II 2, 338-339.

pase a la península⁷⁸. Gracias a su matrimonio con Dido, Eneas es rey de la Cartago africana y también de la Cartago hispana. En la *GE*, al ser una obra historiográfica universal, no es necesario establecer esa relación estrecha con Hispania. En ella Dido y Eneas se casan porque eso es lo que dice la fuente elegida, pero ya no hay que establecer ninguna otra relación. Eneas es el eslabón entre Troya y Roma. La mención de la boda entre Dido y Eneas se repetirá en la tercera parte de la *GE* al hablar de la puebla de Cartago. En dicho pasaje, la boda será un argumento a favor de que Cartago ya estaba fundada cuando Eneas conoció a Dido⁷⁹.

Siguiendo a la *HR*, los alfonsíes recogen el doble aviso en sueños de lo que le acontecería a Eneas, que primero se casaría con Dido y que luego alcanzaría Italia. No hay que olvidar que el relato de Jiménez de Rada está basado en la *Eneida*. De ahí la idea de que Eneas codiciara un lugar al que ir diferente a Cartago. Pero una misión divina como en el poema de Virgilio es imposible en la *GE*. No se aviene con la visión traidora (aunque sea un traidor traicionado) que se ha dado de Eneas, ni con la felicidad de la que parecía disfrutar en Cartago. Es necesario encontrar un motivo que justifique su partida y la visión de las pinturas lo va a ser. En palabras de Funes "el relato evita referirse a lo maravilloso y busca una causalidad puramente humana, no dejando cabos sueltos en su desarrollo"⁸⁰. El llanto de Eneas al contemplar las pinturas ya figuraba en la *HR*. Lo nuevo es la vergüenza. La unión de ambos elementos, llanto y vergüenza, es la manera de justificar la partida de Eneas. Los alfonsíes no hacen sino dar una coherencia narrativa a la historia narrada. En modo alguno pueden entenderse las pinturas como un acicate para que Eneas cumpla con su destino heroico⁸¹. No existe tal ni en la *HR* ni en la *GE* ni en la *PCG*.

Los alfonsíes amplifican su relato en lo referido a la visión de las pinturas. Esta tiene lugar transcurridos tres años de gran felicidad para Eneas⁸². A pesar de que llevara ya ese tiempo en Cartago, Eneas no había visto las pinturas por estar estas en un lugar poco frecuentado del templo. Es la propia Dido la que lo conduce hasta ellas. Al verlas, Eneas siente vergüenza, porque allí se refleja la traición que cometió. Impey⁸³ apunta como posibilidad que ese sentimiento se deba a algún comentario que acompañara al texto latino que le sirvió de fuente. Cristobal considera que el punto de partida de los sentimientos de Eneas es *Aen.* 1 488 y que "alguien interpretó ese verso en el sentido de que Eneas se había contemplado en los relieves del templo en su actitud de entregar la ciudad a los griegos"⁸⁴. Ciertamente es que ni en la *HR* ni en las obras alfonsíes figura expresamente escrito que la vergüenza sentida se deba a la

⁷⁸ CAETANO ÁLVAREZ (2017) 157 y 161, (2022a) párrafos 6-10.

⁷⁹ *GE* III 1, 318.

⁸⁰ FUNES (1997) 30.

⁸¹ BARROS DIAS (2003) 41.

⁸² *GE* II 2, 339

⁸³ IMPEY (1980) 10.

⁸⁴ CRISTOBAL (1992) 107.

traición cometida, pero para un lector de la época la simple alusión bastaba y eso es lo que se recoge en el texto⁸⁵.

Señala Lida de Malkiel que la versión de la vergüenza de Eneas, justificada por el papel de traidor que le asignan Dictis y Dares, "debió pertenecer a una obra que circulaba por toda Europa, ya que está insinuada también, por ejemplo, en *The Legend of Good Women* de Chaucer"⁸⁶. Funes⁸⁷ explica el que Eneas tardara tanto en ver las pinturas porque estas fueron la últimas en ser realizadas y se llevaron a cabo en el lugar que quedaba, el más recóndito.

Según el relato de la *HR*, Dido se da cuenta de la vergüenza que las pinturas han ocasionado en Eneas y vaticina tanto la ruptura del pacto establecido entre ellos como su partida, el interés por alcanzar Italia y la fundación allí de una nueva ciudad⁸⁸. Por su parte, Eneas no busca ninguna excusa. Simplemente se va y se dirige a Sicilia y de allí salta a la península itálica, a la ciudad de Portua⁸⁹. Sin embargo, los alfonsíes amplifican el relato y hacen que Eneas ofrezca una excusa para partir que no es otra que cumplir con su deber filial y honrar a su padre en Sicilia, lugar donde murió. Ese deber filial podría ser, según Impey⁹⁰, un "remoto eco" en la *Eneida*⁹¹.

La reina intenta convencer a Eneas de que no se vaya, pero finalmente, tras su promesa de regresar, aquella consiente su marcha y "guisólo muy bien e embiólo mucho onradamente, ca de otra guisa non se pudiera ir de la tierra de África si non con plazer d'ella, ca ella era señora de Cartago e de toda la otra tierra denderredor"⁹². Ni la promesa ni el consentimiento tienen correspondencia con las obras usadas como fuente. Se trata de una nueva ampliificación.

Las ampliificaciones alfonsíes con relación al texto de la *HR* (la excusa para partir, la promesa de regresar y el consentimiento de la reina) insisten en la idea de que, aun queriendo Eneas abandonar Cartago, no quiere hacerlo a escondidas.

Tanto en la *GE* como en la *PCG* se indica que Eneas no entra directamente en el mar, sino que opta por recorrer las tierras africanas para, por un lado, despedirse de los cartagineses, puesto que por el matrimonio con Dido era su rey, y, por otro, encontrar un punto adecuado de la costa para dirigirse a Italia.

A partir de este momento las dos historias difieren. En la *PCG* la reina, tras darse cuenta de que Eneas no tenía intención de volver, le escribe una larga carta basada en la *Heroida VII* y, posteriormente, se da muerte con la espada que aquel le dejara y se arroja desde la torre sobre una hoguera⁹³. Señala Impey⁹⁴ que Alfonso X debió

⁸⁵ *HR* II 18-22; *GE* II 2, 339-340 (= *PGC* 58).

⁸⁶ LIDA DE MALKIEL (1974) 5-6.

⁸⁷ FUNES (1994) 83, (1997) 31.

⁸⁸ *HR* II 21-26.

⁸⁹ *HR* II 40-41.

⁹⁰ IMPEY (1980) 10.

⁹¹ VERG. *Aen.* 4 351-354; 5 45-71.

⁹² *PCG* 58 / *GE* II 2, 340.

⁹³ *PCG* 59; *PCG* 60.

⁹⁴ IMPEY (1980) 10.

introducir la heroida en esta obra empujado por el resumen y algunos versos de la epístola citados en la *HR*.

En la *GE*, por contra, se omiten tanto la carta como su posterior suicidio. Su omisión es explicada por Fuentes como un cambio en la focalización de la atención entre la *PCG* y la *GE*, puesto que en los capítulos de esta última obra dicha atención recae “no tanto en Dido como en Eneas”⁹⁵. Ya anteriormente Catalán⁹⁶ había señalado que la omisión de la carta, y añadimos el suicidio, no se debía ni a desconocimiento de la fuente ni a razones literarias, sino a que la historia que se contaba en la *GE* es la de Eneas y no la de Dido. Pero no se trata solo de contar la historia de Eneas, sino de contarla de una determinada manera, con una intención concreta respecto a la figura de dicho personaje. De este modo, los alfonsíes hacen uso de las fuentes en función del relato que quieren ofrecer de Eneas. Por ello el silencio sobre el suicidio de Dido es muy significativo, pues su muerte, además de en la *PCG* y en la *HR*, se narra en otros relatos coetáneos conocidos para los alfonsíes y empleados también en algún momento como fuentes secundarias⁹⁷. La carta y la ausencia de la muerte son sustituidas en *GE* por el encuentro con el obispo Eleno y una segunda despedida de la reina. Ninguna de las dos acciones figura en la *HR*. Parecen una invención alfonsí para la *GE*. En la segunda despedida, como ya había pasado en la primera, la reina “guisólo muy bien de buena flota e de muchos omnes e armas e viandas”⁹⁸ cuando vio que no lo podía retener. El uso en ambas despedidas del término ‘guisar’ refleja el consentimiento de la reina para su partida y su preocupación porque no le falte de nada. Este doble consentimiento es parte de la visión que los alfonsíes quieren dar de Eneas. No insisten lo suficiente en esta idea ni el endulzamiento y edulcoramiento de la despedida de Eneas de Caetano Álvarez ni el tratamiento favorable otorgado a Eneas en sus amores con Dido del que habla Fuentes⁹⁹.

La ausencia de la carta y del suicidio hace que en la *GE* Eneas no quede como un traidor al partir de Cartago, puesto que no lo hace a escondidas sino con el consentimiento de ella, dado, además, por partida doble. Sólo quedaría un eco muy lejano de esa traición en la segunda despedida, si se lo quiere considerar tal, cuando los alfonsíes aclaran que Eneas nunca regresó a por Dido, “E fuese, más nin embió nunca por ella nin tornó a ella después”¹⁰⁰. De haber optado por incluir carta y suicidio, los alfonsíes habrían ahondado en su carácter traidor.

⁹⁵ FUENTES (2019) 155, 156 y 157.

⁹⁶ CATALÁN (1997) 52, nota 85.

⁹⁷ Nos referimos a la *HA*, al *ET* y al *LG*. Las tres obras, que para lo relativo a la guerra de Troya tomaron como fuente a Dares, utilizaron como fuente la *Eneida* o alguna obra basada en ella en lo referido a los amores de Eneas y Dido. Todas recogen el suicidio de Dido con ayuda de la espada de Eneas y *ET* y *LG* la huida a escondidas de Eneas: *HA* 604.16, *ET* p.36-37 y *LG* p. 244. En la *HR* Dido también se suicida, pero inmolándose en una pira.

⁹⁸ *GE* II 2, 341.

⁹⁹ CAETANO ÁLVAREZ (2017) 158 y 159; FUENTES (2019) 156.

¹⁰⁰ *GE* II 2, 341.

Según Fernández-Ordóñez¹⁰¹, ninguna de las dos crónicas alfonsíes es fuente de la otra, sino que ambas derivan de un mismo cuaderno de trabajo. De ahí sus parecidos y sus diferencias. Esta estudiosa se cuestionó el motivo por el que los alfonsíes prescindieron de contar la muerte de Dido en la *GE* y planteó la posibilidad de que quizás fuera por “no manchar la dignidad de Eneas”. No se trata de no mancharla, pues ya lo está en las fuentes usadas hasta ese momento, sino de restaurarla, dado el interés del rey Sabio por la ‘linna’ comenzada por Eneas en su pretensión imperial. La doble despedida y el consentimiento de la reina, por un lado, y la ausencia de la carta y del suicidio, por otro, es la manera de conseguirlo. Carta y suicidio borrarían el efecto conseguido con el matrimonio de ambos y la conformidad de la reina en las dos despedidas.

Los personajes de Dido y Eneas reaparecen en la tercera parte de la *GE* cuando se retoma en el libro de David lo ocurrido en Troya. En concreto, ambos personajes reaparecen brevemente en el episodio de la contienda del paladio¹⁰². Es una aparición significativa, pues lo narrado ahora no concuerda con lo relatado en la segunda parte de la *GE*. En esta ocasión Eneas ve las pinturas durante su primer día en Cartago. No se dice si está solo o acompañado. Solo se sabe que las ve en un templo cuyo nombre no se indica. Al contemplarlas Eneas llora sin que haya asomo de culpa o de vergüenza.

Señalamos con anterioridad que la fuente principal de los episodios que se narran de la guerra de Troya en la tercera parte de la *GE* es el *RT*, pero también que este encuentro entre Dido y Eneas no podía derivar de esta obra, puesto que la figura de la reina de Cartago no aparece en ella. Se plantea, pues, el problema la fuente a la que recurrieron los alfonsíes para esta nueva mención de la visión de las pinturas. Aunque los alfonsíes citan como fuente a Dares (siguiendo el modo de citar de la segunda parte), este no puede ser porque en su obra Dido no aparece, pues nada se cuenta del viaje de Eneas. Así pues, ha de pensarse en otra fuente para esta segunda visión de las pinturas. Cabría pensar que fuera la sección dedicada a Eneas en la *HA*, cuya fuente principal es la *Eneida*. Pero hay diferencias. Tanto en la *GE* como en la *HA* Eneas está recién llegado a Cartago. Sin embargo, mientras que en la *HA* Eneas contempla las pinturas en compañía de Ácates y antes de conocer a Dido, en la *GE* lo hace solo. Así hay que entenderlo, pues no se indica que haya alguien con él. Por otra parte, en la *HA* las pinturas están en el templo de Juno, mientras que en *GE* no se advierte a qué divinidad está dedicado el templo en cuestión. La visión de las pinturas en la *GE* es anterior a la conversación mantenida entre Dido y Eneas sobre la destrucción de Troya. Cuando Eneas las ve, aún no había entrado en razones con ella. Nada invita a pensar que estuviera con la reina en el templo como sucede en la segunda parte. El capítulo en el que se incluye este pasaje se titula “De la contienda del paladión entre los griegos”. La conversación sí tiene que ver con el título del capítulo, pero la visión de las pinturas no, o al menos directamente. Eneas ve en ellas

¹⁰¹ FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ (1992) 82-88.

¹⁰² *GE* III 1, 148-149.

la destrucción de Troya y su sola mención es la excusa para que en el relato alfonsí la reina pregunte por ella e introducir así el tema del paladio en la respuesta dada por aquel. Podría, pues, haberse omitido la mención de las pinturas y haber comenzado con la conversación entre ambos. Esta segunda variante nos lleva a cuestionarnos si se trata de una imperfección compilatoria o si responde a dos equipos distintos de compiladores para la segunda y tercera partes de la *GE*, lo que ya señaló en su día Fernández-Ordóñez¹⁰³.

Otras obras usadas como fuentes secundarias de la *GE* para la guerra de Troya y Eneas tampoco parecen ser las fuentes: *ET* sigue a la *Eneida* y Eneas junto con Acates contempla las pinturas en el templo de Juno; ni en *MHTR* ni en *LG* figura este episodio.

5. ENEAS EN ITALIA: LUCHA CON TURNO Y BODA CON LAVINIA

Tras la segunda despedida de Dido se completa la 'razón de Eneas' con los siguientes sucesos: Eneas parte definitivamente hacia Italia, donde Latino "recibiólo muy bien"; se casa con Lavinia, la hija de Latino, después de enfrentarse a Turno y vencerlo y finalmente, tras la muerte de Latino, reina durante tres años¹⁰⁴.

Como ocurriera con el final de los amores de Dido y Eneas, los alfonsíes no utilizan como fuente la *HA* para estas últimas noticias sobre este personaje. Otra es la opinión de Casas Rigall¹⁰⁵ quien defiende que sí procede de la *HR*, aunque de forma muy resumida. El relato de la *HR* es, ciertamente, más amplio y detallado. En él se cuenta que Eneas conoció en sueños que recibiría ayuda de Evandro y que se enfrentaría a Latino y a Turno. Asimismo, se narra la fundación de Alba por Eneas, las luchas entre los bandos de Eneas y de Latino, los apoyos que recibe cada uno de ellos y la petición de ayuda que Turno hace a Diomedes, rey de Grecia. Eneas no se casa con Lavinia hasta que mueren su padre y su esposo, Latino y Turno respectivamente¹⁰⁶. En la *HR*, Eneas y Latino son enemigos. Por el contrario, en la *GE* son amigos desde que Latino lo recibiera "muy bien". Esa enemistad y el momento de la boda, en la *GE* Eneas se casa con Lavinia estando su padre vivo, son detalles importantes que no coinciden y que nos hacen rechazar que la *HR* sea la fuente seguida. Tampoco la *HA* o el *ET*.

En este relato final, los alfonsíes citan unas 'estorias' sin especificar de cuáles se trata¹⁰⁷. Lo único que sabemos es que en ellas se nombran los reyes habidos en el Lacio hasta que Eneas fue su rey. Citan a renglón seguido a Eusebio y Jerónimo. Debido a la cercanía, cabría pensar que esas 'estorias' fueran los *CC*. No sería este el único pasaje de la *GE* donde se asocian los *CC* con el término 'estorias'. No obstante,

¹⁰³ FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ (1992) 88.

¹⁰⁴ *GE* II 2, 341-342.

¹⁰⁵ CASAS RIGALL (1999) 162s.

¹⁰⁶ *HR* 2, 40-3 y 63.

¹⁰⁷ *GE*. II 2, 341

esta obra solo podría ser fuente de los nombres de los cinco reyes anteriores a Eneas y de la indicación de que este reinó tres años, pues no ofrecen ninguna información acerca de guerras o casamientos. La información ofrecida por los *CC* se repite en la *HS*. El término ‘estorias’ podría, pues, referirse a ella o a las dos¹⁰⁸.

La fuente de las andanzas de Eneas en Italia creemos que podría ser otra obra utilizada por los alfonsíes para otro personaje de la *GE*. Nos referimos a Bruto y a la *HRB* de Geoffrey de Monmouth. Bruto es pariente de Eneas, su bisnieto (es hijo de Silvio, el hijo de Ascanio). En *HRB* se narra brevemente su origen y en el relato se incluye una referencia a Eneas y su llegada a Italia. Los textos son muy parecidos¹⁰⁹. Ambos informan sobre su llegada a Italia, el buen acogimiento por parte de Latino, sus desavenencias con Turno, su victoria y su boda con Lavinia. Pero la versión de la *GE* no es traducción sin más. Los alfonsíes siguen el texto de la *HRB* con bastante fidelidad ofreciendo pequeñas aclaraciones, como que Lavinia es hija de Latino o que Eneas pida su mano tras matar a Turno.

Lo ocurrido al llegar a Italia se repetirá algunos capítulos más adelante con motivo de la explicación de un desacuerdo en las fuentes sobre el orden que ocupa Eneas Silvio en la línea sucesoria¹¹⁰.

6. CONCLUSIONES

El análisis realizado de la figura de Eneas permite reafirmar la importancia otorgada a este personaje en la ideología del rey Sabio. Gracias a él se establece una vinculación con el pasado clásico necesaria para el llamado ‘fecho del imperio’. Por mediación de Eneas se relaciona Troya con Roma. Eneas no solo transmite el *imperium* de Troya a Roma, sino que también origina una ‘linna’ que permite legitimar las pretensiones imperialistas del rey Sabio y afianzar su posición como heredero legítimo del Sacro Imperio Romano Germánico a través de su madre Doña Beatriz de Suabia. De ahí que se repita de forma explícita en distintas ocasiones y en diferentes partes de la *GE* el origen del linaje de los romanos. Es importante no solo la repetición en sí, sino lo que conlleva la misma, esto es, la aspiración imperial del rey Sabio. Por ello, su reiteración debe entenderse como una intención compositiva. Tiene también esa intención compositiva la reiteración de su viaje (junto con el de Anténor y Priamo el joven).

Para configurar el personaje de Eneas, los alfonsíes, quienes dispusieron de diferentes fuentes, no se limitaron a utilizar una sola de ellas, sino que, con objeto de ofrecer una determinada visión del mismo fueron variando de fuente según la ocasión lo requiriese. De este modo, la visión que ofrecen de Eneas está entretejida por diferentes fuentes: lo referido al inicio de la ‘linna’ está tomado de la *HS* y *PA*; su participación en la guerra de Troya (participación en el rapto de Helena, actuación

¹⁰⁸ EUS. *Can.* 101; *HS* MIGNE 1285CD.

¹⁰⁹ *HRB* 1, 6; *GE* II 2, 341. La edición seguida para la *HRB* es la de FARAL (ed. 1969).

¹¹⁰ *GE* II 2, 495-6.

como líder de las tropas troyanas, participación en la traición y castigo por haber escondido a Polixena), de la sección troyana de la *HA*; su retrato, de Dares; sus amores con Dido (enamoramiento del padre a través del hijo, boda), de la *HR* de Jiménez de Rada; su encuentro con el obispo Eleno es un eco de las *Metamorfosis* de Ovidio; su llegada a Italia, las luchas contra Turno y su boda, parecen basarse en la *HRB*. En este tejido quedan, no obstante, algunos flecos sueltos: la atribución del viaje de Eneas a Ulises y las dos visiones de las pinturas que corresponden claramente a distintas fuentes.

Asimismo, con el propósito de completar su visión del personaje, omiten el suicidio de Dido, que figuraba en las fuentes utilizadas, e inventan su encuentro con el obispo Eleno en África, la doble despedida de la reina y el doble consentimiento de esta ante su partida.

Con el uso de diferentes fuentes y de las ampliaciones y omisiones referidas a lo largo de este estudio se busca librarlo del carácter traidor. Ya en la *HA*, y antes en Dares, aparece como traidor traicionado. A partir de ahí, los alfonsíes recomponen el personaje haciendo que muestre para con Dido una actitud diferente a la de las fuentes: no la abandona a escondidas, sino con su consentimiento. De haber seguido la sección de Eneas de la *HA*, el texto de la *HR*, del *ET* o el *LG* habrían insistido en su carácter traidor, pues dichas obras siguen a la *Eneida* y en todas ellas Eneas parte de Cartago sin el consentimiento de Dido o a escondidas, según la fuente, provocando el suicidio de la reina. Lo mismo habría ocurrido de incluir la *Heroida VII* como en la *PCG*. La ausencia de la carta y el silencio sobre el suicidio deben entenderse como un deseo de dignificar la figura de Eneas, transmisor del *imperium* de Troya a Roma y origen del linaje de los emperadores romanos, contrarrestando de este modo su pasado traidor. La visión de Eneas que se ofrece en la *GE* es un ejemplo de ese componer las razones del que habla el propio rey Sabio: "El rey faze un libro non por quel él escriba con sus manos mas porque compone las razones d'él e las emienda et yegua e enderça e muestra la manera de cómo se deven fazer"¹¹¹.

Sin embargo, pese al interés que este personaje suscita por su relación con la 'linna' y lo que ello conlleva, su relato no ocupa mucha extensión en el total de la *GE*. Se le dedican, en comparación de otros personajes, como por ejemplo Bruto o Ulises, pocos capítulos. Casas Rigall¹¹² se preguntó por qué no se le dedica a Eneas una sección más amplia en la *GE* y respondió escuetamente que tal vez se debiera, por un lado, al comportamiento faccioso de Eneas en la guerra de Troya según los relatos antihoméricos y, por otro, a su actitud con Dido. Ciertamente Eneas aparece como traidor, pero, a nuestro juicio, exonerado. Por ello no se comporta mal con Dido, ni provoca su suicidio. La 'razón de Eneas' es breve, sí, y lo es de resultados de la dignificación de la que es objeto este personaje que impide utilizar todas aquellas fuentes en las que Eneas huye y la reina Dido se suicida, pues son contrarias a la intención para con él por parte del rey Sabio.

¹¹¹ *GE* 12, 393.

¹¹² CASAS RIGALL (1999) 163.

Este trabajo ha puesto de relieve la importancia de la presencia de Eneas en la *GE* y ha mostrado que las intenciones imperialistas de Alfonso X explican el que los alfonsíes, siendo fieles a las fuentes que conocían, eligieran en cada momento aquellas que favorecían la visión que querían ofrecer del personaje del que el rey Sabio decía descender, recurriendo en su empleo a las ampliificaciones y omisiones necesarias.

BIBLIOGRAFIA

Siglas

CC = Canones Chronici; *DETH* = De excidio Troiae historia; *ET* = Excidium Troiae; *GE* = General Estoria; *HA* = Histoire ancienne jusqu'à César; *HR* = Historia Romanorum; *HRB* = Historia Regum Britannae; *HS* = Historia Scholastica; *LG* = Libro de las generaciones; *MHTR* = Multe ystorie et Troiane et Romane; *PA* = Pantheon; *PCG* = Estoria de España; *RT* = Roman de Troie

- ATWOOD, E. Bagby y Virgil K. WHITAKER (1944), *Excidium Troiae*, Cambridge (Massachusetts) The Medieval Academy of America nº 44.
- BARROS DIAS, Isabel (2003), *Metamorfoses de Babel. A Historiografia ibérica (sécs. XIII- XIV): construções e estratégias textuais*, Lisboa, Fundação Calouste Gulbenkian.
- CAETANO ÁLVAREZ, Elena (2017), “*Ipsa sua Dido cecidit icta manu*. La carta de Dido a Eneas en la historiografía alfonsí y su relevancia en el programa político del monarca castellano”, *Roda da Fortuna* 6, 1-1, 153-169. Disponible en <https://rodadafortuna.wixsite.com/roda-da-fortuna/2017-1-1> (fecha de consulta 24/04/2024).
- CAETANO ÁLVAREZ, Elena (2022a), “La historiografía del Dominium Mundi: Universalismo en la Estoria de Espanna”, *E-Spania. revue interdisciplinaire d'études hispaniques médiévales et modernes*. DOI: <https://doi.org/10.4000/e-spania.44719>.
- CAETANO ÁLVAREZ, Elena (2022b), “El imperio en la mente de Alfonso X: orígenes y razones”, *Cahiers d'études hispaniques médiévales* 45, 49-74. Disponible en: <https://www.cairn.info/revue-cahiers-d-etudes-hispaniques-medievales-2022-1-page-49.htm> (fecha de consulta 24/04/2024).
- CASAS RIGALL, Juan (1999), *La materia de Troya en las letras romances del siglo XIII hispano*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela.
- CASTILLO LEOBURGOIS, Nuria de (2015), “Griegos y troyanos en la General estoria alfonsí”, en Mª Teresa MUÑOZ GARCÍA y Leticia CARRASCO REIJA (eds.) *Miscellanea Latina*, Madrid, Selat, 453-459.
- CATALÁN, Diego y Mª Soledad DE ANDRÉS (eds.) (1971), *Edición crítica del texto español de la Crónica de 1344 que ordenó el Conde de Barcelos don Pedro Alfonso*, Madrid, Gredos.
- CATALÁN, Diego (1977), *De la silva textual al taller historiográfico alfonsí. Códices, crónicas, versiones y cuadernos de trabajo*, Madrid, Fundación Menéndez Pidal/Universidad Autónoma de Madrid.
- COMESTOR, Pedro (1853), “Historia Scholastica” en Jacques Paul MIGNE (ed.) (1853), *Patrologiae Cursus Completus, siue bibliotheca uniuersalis omnium SS. Patrum, Doctores, Scriptorumque ecclesiasticorum qui ab aeuo apostolico ad usque innocentii III tempora floruerunt*, vol 198, cols 1053-1644.
- CONSTANS, Léopold (ed.) (1904-1912), *Le Roman de Troie*, 6 vols., Paris, Firmin Didot.
- CRISTOBAL, Vicente (1992), “Introducción” en Javier DE ECHAVE-SUSTAETA, Virgilio *Eneida*, Madrid, Gredos, 11-127.
- CRISTOBAL, Vicente (2002), “Dido y Eneas en la literatura española”, *Alazet. Revista de Filología* 14, 41-76.
- EISENBERG, Daniel (1973), “The ‘General Estoria’: Sources and Source Treatment”, *Zeitschrift für Romanische Philologie* 89, 1/3, 205-227. DOI: <https://doi.org/10.1515/zrph.1973.89.1-3.206>.
- ESTEPA DIEZ, Carlos (1984), “Alfonso X y el fecho del imperio”, *Revista de Occidente* 43, 43-54.

- ESTEPA DIEZ, Carlos (1985), “El fecho del imperio y la política internacional en la época de Alfonso X”, en José MONDEJAR (coord.), *Estudios alfonsies: lexicografía, lírica, estética y política de Alfonso el Sabio*, Granada, Universidad de Granada, 189-205.
- FARAL, Edmond (1969), *La Légende arthurienne. Études et documents Tome III Documents*, Paris, Champion.
- FERNÁNDEZ VALVERDE, Juan (1979-1980), “Roderici Ximenii de Rada Historia Romanorum”, en *Habis* 10-11, 157-182 Disponible en: <http://hdl.handle.net/11441/29276> (fecha de consulta 24/4/2024).
- FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés (1992), *Las Estorias de Alfonso el Sabio*, Madrid, Itsmo.
- FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés (2020), “The Imperium in Alfonso X’s Historiography”, *The Medieval Chronicle* 13, 1-32. DOI: https://doi.org/10.1163/9789004428560_002.
- FOTHERINGHAM, John Knight (1923), *Eusebii Pamphili Chronici canones*, Londres, Humphred Milford.
- FRAKER, Charles. F. (1978), “Alfonso X, the Empire and the Primera crónica”, *Bulletin of Hispanic Studies* 55-2, 95-102. DOI: <https://doi.org/10.1080/1475382782000355095>.
- FUENTES, Juan Héctor (2019), “Eneas como mito fundacional en las letras hispánicas medievales”, en Arturo R. ÁLVAREZ HERNÁNDEZ, Stephan LEOPOLD e Irene M. WEISS, (eds.) *Eneas. La trayectoria transatlántica de un mito fundacional*, V&R Unipress, 141-169.
- FUNES, Leonardo (1994), “Dido y Eneas: La incorporación del registro poético en la prosa historiográfica alfonsí”, *Anuario Medieval* 6, 75-86.
- FUNES, Leonardo (1997), *El modelo historiografico alfonsí: una caracterización*, Londres, Department of Hispanic Studies Queen Mary and Westfield College.
- GRACIA, Paloma (2006), “Hacia un modelo de la General estoria. Paris, la *translatio imperii et studii* y la *Historie ancienne jusqu’à César*”, *Zeitschrift für romanische Philologie*, 122.1, 17-27. DOI: <https://doi.org/10.1515/ZRPH.2006.17>.
- IMPEY, Olga T. (1980), “Un dechado de la prosa literaria alfonsí: el relato cronístico de los amores de Dido”, *Romance Philologie* 34 nº1, 1-27. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/44942150> (fecha de consulta 24/4/2024).
- LIDA DE MALKIEL, Mª Rosa (1974), *Dido en la literatura española: su retrato y defensa*, Londres, Tamesis Books Limited.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (ed.) (1977³, 1ª ed. 1906), *Primera crónica general de España* 2 vol., Madrid, Gredos.
- MEISTER, Ferdinand (1873), *Dareti Phrygii de excidio Troiae historia*, Leipzig, Teubner. Disponible en <https://www.digitale-sammlungen.de/en/view/bsb11156349?page=1> (fecha de consulta 24/4/2024).
- MIGNE, Jacques Paul (ed.) (1853), “Godefridi Viterbensis Pantheon”, en Jacques Paul MIGNE *Patrologiae Cursus Completus, siue bibliotheca uniuersalis omnium SS. Patrum, Doctores, Scriptorumque ecclesiasticorum qui ab aeuo apostolico ad Innocentii III tempora*, vol 198, cols 880-1044.
- MIGNE, Jacques Paul (ed.) (1853), “Petri Comestori Storia Scholastica”, en Jacques Paul Migne *Patrologiae Cursus Completus, siue bibliotheca uniuersalis omnium SS. Patrum, Doctores, Scriptorumque ecclesiasticorum qui ab aeuo apostolico ad Innocentii III tempora*, vol 198, cols 1053-1644.
- MONACI, Ernesto (ed.) (1920), *Storie de Troja et e Roma altrimenti dette Liber ystoriarum Romanorum*, Roma, Biblioteca Vallicelliana.
- MORCOS, Hannah, GAUNT, Simon et alii (eds.) (2020), *The Histoire ancienne jusqu’à César: A Digital Edition*. Disponible en <http://www.tvof.ac.uk/textviewer/> (fecha de consulta 24/4/2024).
- PUNZI, Arianna (1995), *Sulla sezione troiana della General estoria di Alfonso X*, Roma, Bagatto Libri.
- REY, Agapito y GARCÍA SOLALINDE, Antonio (1942), *Ensayo de una bibliografía de las leyendas troyanas en la literatura española*, Bloomington, Indiana University.
- SALVO, Irene (2012), “Ovidio y la materia troyana la Estoria de Troya en la General Estoria de Alfonso X”, en Natalia FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ y María FERNÁNDEZ FERREIRO (coords.) *Literatura medieval y renacentista en España: líneas y pautas*, Salamanca, Sociedad de Estudios medievales y renacentistas, 875-885.

- SALVO, Irene (2019), “La matière de Troie dans les Lettres Hispaniques Médiévales (XIII^e et XIV^e Siècles)”, *Troianalexandrina* 19, 421-434. DOI: <https://www.brepolonline.net/doi/10.1484/J.TROIA.5.117054>.
- THILO, Georg Ch. (ed.) (1881), *Servii grammatici: qui feruntur in Virgilii carmina commentarii. Vol I Aeneidos librorum I-V commentarii*, Teubner, Leipzig.
- SÁNCHEZ-PIETO BORJA, Pedro (coord.) (2009), *Alfonso X el Sabio, General estoria*, VI partes (tomos I-X), Biblioteca Castro, Madrid, Fundación José Antonio Castro.
- WAITZ, Georg (1872), “Pantheon“, en Georgius Heinricus PERTZ (ed.), *Monumenta Germaniae Historica* (Scriptorum Tomus XXII), 107-307.